

La última puerta a la universidad

Un total de 156 estudiantes se presentó ayer a la convocatoria extraordinaria de selectividad en Melilla. El año pasado sólo aprobó el 55% de los examinados en septiembre.

Un total de 156 estudiantes comenzó ayer los exámenes de selectividad de la convocatoria extraordinaria de septiembre. Pasadas las 8 de la mañana, los alumnos se daban cita en el Campus de Melilla de la Universidad de Granada. Allí, DNI en mano, los futuros universitarios se identificaron, antes de comenzar las pruebas. Los nervios y los repasos de última hora fueron los principales protagonistas. Para los que se enfrentaban a las pruebas por primera vez la incertidumbre era su compañera, para los que ya habían tenido un intento fallido, lo era la inseguridad. Junto a los jóvenes, algunos de sus docentes velaban para que todo marchara sobre ruedas y trataban de infundir ánimo y tranquilidad entre los alumnos. La primera prueba fue la de Lengua Castellana y para el consuelo de muchos esta vez sí hubo texto periodístico. Alba Galindo era una de estas jóvenes. La chica, que ya se examinó en junio, salió contenta de la primera prueba. Galindo, que quería estudiar el grado de Periodismo, aseguró que los nervios fueron su principal enemigo en las pruebas de junio. La joven señaló que al no haber aprobado en junio es consciente de que seguramente no podrá acceder a la carrera que quería. Su opción B es cursar un módulo de grado superior en Málaga y volver a intentar matricularse en Periodismo más adelante. En otros casos, como el de Yousef, la jornada de ayer era su primera experiencia con la selectividad. El joven que quiere estudiar alguna carrera relacionada con la rama de Económicas, no superó todas las asignaturas de 2º de Bachillerato en junio y por eso no pudo presentarse a la primera convocatoria de las pruebas. Su primera impresión no fue buena. Este melillense aseguró que el primer examen había sido más complicado de lo que esperaba, especialmente en la parte teórica y aseguró que veía complicado aprobar. El ánimo de cara a las siguientes pruebas no era el más optimista, pero a pesar de ello no lo daba todo por perdido. Su intención es irse al norte de España a estudiar, aunque no se ha planteado ninguna alternativa en el caso de que no logre superar las pruebas de selectividad. Entre los 156 estudiantes, también había algunos que buscaban subir la nota que habían obtenido en junio o que sólo aprobaron una de las partes de selectividad. Este es el caso de Vanesa Soto Noguera, que en junio sólo logró aprobar la parte específica y ahora en septiembre tenía que volver a examinarse de las asignaturas comunes para todos los estudiantes. La joven salió contenta del primer examen. Soto, que quería estudiar Filología Inglesa, espera ahora poder matricularse de Educación Social, porque no tiene posibilidades de irse a estudiar fuera. La futura universitaria se mostró esperanzada de lograr esta vez aprobar todos los exámenes. Tras el examen de lengua los alumnos se enfrentaron a la prueba de Historia de España o Historia de la Filosofía, en función de su elección. El último examen de la jornada fue el de Inglés. Los jóvenes aún tendrán dos días más, hoy y mañana, de pruebas antes de poder sentarse a descansar a la espera de conocer cuál es su calificación. El porcentaje de aprobados en la convocatoria de septiembre en Melilla fue sólo del 55%, muy por debajo de los datos de junio. Además, estos estudiantes tienen la complicación añadida de que en muchos casos la carrera que quieren cursar se queda sin plazas a estas alturas. Sea como sea todos esperan pasar los exámenes con éxito y convertirse el año que viene en alumnos universitarios, sea en nuestra ciudad o en otra región de nuestro país. La suerte está echada para estos jóvenes.



Añadir Comentario:



